

LA OPINIÓN

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

Número suelto 10 ets. : Saldrá todos los domingos : Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA GANADO, 37

No se devuelven los originales

Política • Literatura • Artes • Ciencias • Teatros • Deportes • Anuncios

Aviso importante



El próximo miércoles, día de Navidad, saldrá un número extraordinario de LA OPINIÓN.

El importe de su venta, será destinado a la compra de los turrónes y vino para los pobres del Hospital.

Este número no entrará en la suscripción.

Alrededor de Unamuno



«Guerra a la Guerra», así se titula uno de los últimos artículos del gran Unamuno; «guerra a la guerra», bella idea, bellas palabras, no menos bellas que las que siguen, propias también del mismo poeta: «paz a la paz».

El día que los hombres todos, repitan espontáneamente este minúsculo puñado de palabras, el día que estas dos frases se graben en el cerebro de los mortales entonces aparecerá la aurora del espléndido sol de Amor entre los hombres.

Guerra a la guerra, es dar paz a la paz, dar paz a la paz es hacer guerra a la guerra, por lo tanto nosotros debemos hacer guerra por medio de la paz; querer paz es querer vida y cuando se quiere a esta es que nos agrada y nos agrada porque la comprendemos y cuanto más la comprendemos más la espiritualizamos y entonces cada día al despertar encontramos en ella nuevas cosas.

Despertar en la paz es despertar con

nuestros ojos puestos detrás de una lente que nos hace ver el mundo color de rosa.

Paz, paz y siempre paz porque ella es un estado de conciencia, un cielo inmenso por el cual desfilan las horas más serenas, los pensamientos alados que nos elevan a la región de la calma.

La paz convida a contemplar lo que solo tocamos con los ojos, a admirar lo que desconocemos cuando se nos presenta bajo el prisma del misterio, a estudiar lo que tocamos con nuestras propias manos; la paz, en fin, convida a vivir, porque admirar y estudiar es vida manifiesta, es compenetrar nuestro pensamiento con la esencia de las cosas.

La guerra, por el contrario, con su desasosiego apenas si nos da tiempo para fijarnos en nosotros mismos, apenas nos da tiempo para vivir materialmente; y si la guerra nos roba el tiempo cuando intentamos vitalizar el cuerpo, ima-

ginad como debe robar a nuestra alma las plácidas sensaciones que había percibido en el reino de la paz.

Los días pasados en la guerra son horas perdidas, malversadas, en la escuela de la vida.

Es tan bella la paz, ese dosel del amor, que en ella las almas atribuladas encuentran el sosiego, y las sosegadas, las que tienen hinchados sus pulmones por la calma, también encuentran en ella nuevos horizontes desconocidos; siempre el más allá gigante se levanta inundando de luz al que lo admira.

De la contemplación en la paz nació el «Cant Espiritual» del sublime poeta Maragall; entonces fué cuando enamorado de la vida exclamaba:

Si'l món ja es tan formós, Senyor, si 's mira
ab la pau vostra a dintre de l'ull nostre,
qué més ens podeu dir en una altra vida?
Per xó estic tan gelós dels ulls i el rostre
i el cos que m'heu donat, Senyor, i el còr
que s'hi mou sempre... i temo tant la mort!

Recordemos siempre los seis versos que preceden, versos que piden paz, que piden vida, y al recitarlos, siempre en voz fuerte para que encuentre eco, debemos añadir las dos preciosas frases: «Guerra a la guerra», «Paz a la paz».

De la vida

El desvaneixement del pobre

Allá, carrer amunt, se veu un grupu de gent que enrotllen an algú que está a terra. Ens hi anem acostant; el cor ens bat amb força, com presentint alguna desgracia. No hem arribat, encara, al grupu, que ja ens enterem del qué 's tracta, pels enraonaments que 's tenen algunes dónes i homes pue passen...

— ¿Que has conegut qui era?

— No. Però 's veu que es un captaire més fart de vi que de res més.